Continùan por aspere-zas el marchar.

Por la inisma aspereza, y fragosidad (no de Camino, pues no le avia, sino de intrincadas malezas, y por entre levantados Riscos) continùaron su Marcha, al siguiente dia, y otros, à vezes subiendo à Eminencias inaccessibles, y à vezes baxando à profundissimos Valles, de çerradas, y espesas Arboledas, acampando algunas noches en los Caminos mismos, ò Veredas, que se iban abriendo, à fuerça de braços, y de trabajo de Indios Hacheros, por no hallar Campamento capàz, donde hazer noche, con alguna comodidad.

Dàn en vna Hoya, muy grande.

Hasta que el dia sexto de la Jornada dieron en vna Hoya, de mas de vna legua de diametro, entre Serranias, donde se vieron vestigios de Edificios, muy arruinados, y antiguos, cubiertos de Arboledas, junto à vn Arroyo, que baxando caudaloso de la Sierra, en llegando al Plano, à vna Poça, poco honda, se hunde, por los mismos poros de la Tierra, sin mostrar cabidad alguna en el fondo.

Hallarõ vestigios de Edificios.

Arroyo, que se hunde por los poros de la Tierra.

Llegan rendidos los Religiosos.

Llegaron rendidos los Padres à este Sitio, por aver andado todo lo mas de esta Marcha à pie, cayendo, y levantando, tropezando en raìzes, y desliçaderos, y lo mismo todos los Soldados, y demàs Gente; y por quedar muy atrassados los Bastimentos, y el Ganado, Mulas, y Cavallos, se huvo de hazer Alto en este Sitio, para dar lugar à conduzirlo.

Hizose Alto, para esperar los Cavallos, y Mulas.

Y como se reconociesse mucha dificultad, en buscar Transito para en adelante, aviendose abierto mas de vna legua de Camino, hasta arribar à la Cũbre de la Sierra, se ordenò, saliesse el Ayudante Antonio Galindo, con diez Soldados Españoles, y quinze Indios, assistidos de los Padres Missioneros Fray Pedro de la Cõcepcion, y el Padre Fr. Alonso de Leon; y al siguiẽte dia recibiò vn Papel el Padre Provincial Ribas, del Padre Fray Alonso de Leon, en que le dezia: Aver llegado à vn Rio caudaloso, con grande trabajo, y Cuestas, muy pendientes, y empinadas; y que era necessario echar por mano derecha, cogiendo algunas rebueltas, para que pudiessen passar Cavallerias, sin el evidente riesgo de despeñarse.

Dificultad en passar adelãte.

Sale el Ayudante Galindo con el Padre Missionero.

Papel de vn Padre Missionero al Padre Ribas.

Cõ esta Noticia, partiò luego el Capitàn Melchor Rodri-

Parte el Capitàn, y otros à abrir Camino.

guez, y el Alferez Juan Salvador de Mata, con parte de los Soldados, è Indios, à abrir Camino, por aquella Parte, que dezia el Padre Missionero, quedandose en el Sitio de la Hoya el Padre Provincial Ribas, y el Padre Fray Laçaro de Maçariegos, con el Sargento Pedro de Chaves, y el Resto de la Infanteria, y demàs Gente, aguardando Aviso de su Capitàn, para proseguir en su seguimiento, como lo hizieron, luego q̃ les fuè avisado, que podian ir caminando.

Quedase el Padre Ribas, y los demàs, en la Hoya.

Y aviendose incorporado todos à la margen de el Rio, le vadearon, prosiguiendo sus Marchas por la otra Vanda, ò Ribera de èl, abriendo siempre Camino, con las dificultades que antes, hasta que se empezò à hazer Alto, en el Sitio, que llamaron de San Gregorio, por aver llegado à hazer noche à èl, el Dia de este Santo, que es el de doze de Março, para proseguir adelante el siguiente dia.

Incorporanse en la margen del Rio.

Vadeanle, y prosiguen por la otra Vãda.

Llegan al Sitio de San Gregorio.

CAPITVLO ONZE.

PROSIGVE SV MARCHA EL CAPITAN Melchor Rodriguez: Refierese lo que à èl, y su Gente sucediò: Y como se diò con rastros de Indios Lacandones.

Levanta el Real de San Gregorio.

Levantado el Real del Sitio de San Gregorio, la mañana de el dia treze de Março, se fuè caminando por la orilla deste Rio de San Ramòn (que assi le intitularon) en el qual se hallavan los Pezes Moharras, de mas de quarta de largo, y algunos Perros de Agua; y en algunas Partes, algo mas llanas, de su Ribera, se hallaron Arboles de Cacao, de que se cortaron algunas Maçorcas.

Rio de San Ramòn.

Pezes Moharras.

Arboles de Cacao.

Y siguiendo la Marcha, por entre lo tupido de las Arboledas, caminando muy poco cada dia; yà porque no podian seguir las Cavallerias, ni el Bagage, por lo fragoso del Camino, que à vezes se perdian trozos del que se abria, por dar con Cerros inaccessibles, y ser preciso bolver atràs, y empezar à abrir por otra parte; yà porque tambien se gas-

Caminavase muy poco.

Perdianse trozos de Camino, que se abria.

Echavanse Exploradores.

gastava tiempo en echar Exploradores, por quatro, y cinco partes, à vezes, para inquirir, si avia Rancherias, rastros, ù otras algunas señales de Indios Infieles.

A que se llegava, el continùo discurrir, què Rumbos se tomarian, para dar con ellos, ò con muestras de que los huviesse: Y aviendo buelto à vadear aquel Rio de San Ramòn, y caminado algunos dias por la Ribera de la otra Vanda, encontraron otro Rio, que le llamaron de San Joseph, por averle descubierto, y encontrado con èl el mismo Dia de este Santo Patriarca.

Buelve à vadear el Rio de San Ramòn.

Rio de San Joseph se encontrò el Dia de este Santo.

Aùn era mucho mas caudaloso este Rio, que el de San Ramòn; y siguiendo por su Ribera abaxo, con alguna menos dificultad, y trabajo, por ser de muy estendidas Playas, aunque pedregosas, y con algunos bancos de Arena, y muchos Cañaberales, assi en las orillas, como en las Isletas, que haze en partes, dexando, de vna, y otra Vanda, señales, de lo mucho que se explaya con las inundaciones, quando sale de Madre en el Invierno.

Era mas caudaloso este Rio.

Muy pedregosa la Ribera.

Ay muchos Cañaberales.

Ay en este Rio muchos Pezes espinosos, como Moharras, Icoteas, y otros; y tambien ay Caymanes, ò Lagartos, muy grandes: Y en las Arboledas de sus Riberas, y enzima de sus Aguas, Pajaros Pescadores, Garças, Patos, Guacamayas, Papagayos, Chacoyos, Sinsontes, Pàbas, Chachas, Pauxies, Faysanes; y vn genero de Aves, de porte de vn Papagayo, de color cabellado el cuerpo, y la cola mezclada de Plumas de muchas colores, hasta la mitad; y de allì, à la punta, coloradas; y otros diversos generos de Pajaros.

Pezes espinosos, Moharras, Caymanes, y Icoteas.

Pajaros Pescadores, Garças, Patos, y otras Aves.

Juntavase al gran trabajo con que caminava la Gente, por Derrota tan inttincada, y penosa, el ver lo que se iban alexando, sin dar con Indios Infieles, que era el principio esperado, de llegar à coger el Fruto, que se deseava; pues los Exploradores, que cada dia se derramavan, à inquirir Noticias, ò Rastros de ellos, bolvian siempre diziendo, no hallavan indicio, ni señal alguna de Infieles: Cosa, que no solo contristava à los Religiosos, y Soldados, sino que casi era causa de que se empezasse à amotinar la Gente, prorumpiendo los demàs Indios, y Soldados Españoles,

Ibanse alexando mucho.

No davan con los Infieles.

No hallavan los Exploradores señal de Infieles.

Se empezò à amotinar la Gente.

Prorumpian contra Don Juan Basilio.

les, contra el Indio D. Juan Basilio, que era el Buço de las Veredas, y el Norte de los Derroteros; trabajando siempre, sin intermission, ni descanso, penetrando los Montes, y discurriendo las Selvas, en què mereciò mucho; y mucho mas en tolerar los malos tratamientos de los Soldados, è Indios, que le ajavan, y vituperavan, por dezir, era la causa de que se hallassen en aquellos Desiertos, tan infructiferamente, y con tantos trabajos.

Lo mucho que à este Indio se le debiò.

Pero no tardò mucho la Grande Bondad de Dios, en empezar à dar consuelo à este desaliento, y sosiego à la desaçòn, y à satisfazer al buen deseo, aplicacion, y anhelo de estos Santos Religiosos, y de los Soldados, è Indios; pues aviendo levantado el Campo, de adonde hizo noche, el Dia de la Encarnacion de el Divino Verbo, y caminando por entre las Riberas de los dos Rios, y vadeado tercera vez el de San Ramòn, por vn poco mas arriba de donde se junta con el de San Joseph, yendo marchando por la Ribera de este, en que yà iba incorporado el de San Ramòn, à vezes por la misma Playa, y à vezes por el Monte llano; yà por subidas de Cuestas; y yà baxando otras vezes à la Ribera.

Consuela Dios este desaliento.

Caminan por entre las Riberas de los Rios.

En ella descubrieron las primeras señales de Indios Infieles Lacandones, aviendo hallado cortaduras de Palos, y otros Palillos, amarrados à mano, y algunos Tizones: Lo qual visto, y alentada la Gente, con el hallazgo de esta muestra, se assentò el Real, poco mas adelante, en Sitio acomodado, en la misma Ribera del Rio, para què todos se dispusiessen para cumplir con la Iglesia el Jueves Santo, y celebrar allì los Divinos Oficios.

Descubrense señales de Infieles.

Asienta el Real en la misma Ribera.

No se puede dexar de reparar aquì, quan inciertas, y contra la verdad, fueron las Noticias, que se tuvieron en Guatimala, y en otras Partes, antes de entrar en esta Reduccion; y quan sinientros fueron los Informes, de que los Indios de Istatàn tenian frequente comunicacion, y trato con los Infieles Lacandones; pues en cinquenta y vna leguas, que llevava yà descubiertas, y andadas esta Gente, de asperissimas Montañas, en treinta dias, gastados en pe-

Quan inciertas fueron las Noticias en Guatimala.

penetrarlas, y examinarlas, azia vnas, y otras partes, no solo no hallaron Lacandòn alguno, sino es, que se contentaron aquì con aver hallado las cortas señales, que hè dicho, no aviendolos encontrado tampoco, ni aùn à mas larga distancia, por las otras dos Partes, ni el Exercito del Presidente, ni la Gente del Cargo del Capitàn Juan Diaz de Velasco, como despues dirè.

No por andar entre Montañas, Desiertos, y Despoblados, se olvidava la Esclarecida Virtud de los Religiosos, del mayor Culto de Dios, que en la posibilidad cabia; pues en el Parage donde les cogia cada Dia de Festividad, la celebravan, con toda solemnidad, de Missas, Sermones, y Rezo de los Divinos Oficios, que à cada Dia, y Fiesta correspondia, confessando, y comulgando la Gente, y assistiendoles à los demàs Actos de Virtud, que vnos, y otros podian executar, si estuvieran en sus Conventos, ò Iglesias, en la Ciudad; de que pareçe, les dava Dios à entender visiblemente, lo que se agradava, por lo que sucediò, y todos vieron, y oyeron, q̃ fuè lo siguiente:

En qualquier Parage celebravà los Religiosos los Oficios Divinos.

Aviendose compuesto la Ermita, para la Celebracion de los Oficios de la Semana Santa, en aquel Sitio, dõde se avia hecho Alto, en la Ribera del Rio, armandola de sus Palos, y Enramadas, lo mas decente q̃ se podia, como en otras ocasiones se hazia, dõde se parava; al empezar los Padres las Tinieblas el Miercoles Santo, por la tarde (q̃ las dezian Rezadas, por no aver numero para cantarlas) se puso en vno de los Arboles, q̃ calà sobre la Ermita, vn Pajaro Sẽsonte, q̃ quiere dezir, Ciẽsones, q̃ se estuvo cãtando, sin cessar, assi aquella tarde entera, como todo el Dia siguiente de Jueves Santo, sin averse apartado, mas, que de vna Rama à otra; cõ tan dulçe, armonioso teson, y tã admirables trinados, y diferẽcias de vozes, q̃ despertò en todos la atencion, admirãdo la porfiada cõsonancia, con que assistiò esta Avezilla, celebrando, à su modo, los Altissimos Mysterios de aquellos Dias; y como que se regozijava, de suplir, con su sonoro, y armonioso canto, la Musica, que faltava en el Coro de los Padres, y de que su Criador, por todos, y de todos modos, sea alabado por todas sus Criaturas.

Caso admirable de vn Pajaro Sensonte.

CA-

CAPITVLO DOZE.

SALE DEL REAL EL PADRE MISSIONERO, en busca de Noticias de Infieles: Encuentra señales de ellos, y avisalo: Sigue sus Marchas la Gente: Descubre el Padre Fr. Pedro el Pueblo del Lacandòn: Y vàse à èl.

EL Jueves Sãto, despues de aver celebrado los Divinos Oficios, y cũplido toda la Gente con el Precepto de la Iglesia, se partiò el Padre Missionero Fray Pedro de la Concepcion, con dos Soldados, y siete Indios, à reconoçer, si por allì adelante se descubrian algunas mas señales, ò rastros de Indios Infieles: Y el Viernes Santo, despues de acabados los Oficios, y Adoracion de la Cruz, alçò de allì toda la Gente, y prosiguiò la Marcha, por la Costa del Rio adelante; y à cosa de quatro leguas caminadas, se hizo Alto.

Sale el Padre Fray Pedro de la Concepcion en busca de mas señales.

Prosigue la Gẽte la Marcha.

Y en este Parage se recibiò vn Papel de el Padre Missionero, en que participava al Padre Fray Diego de Ribas, como à poco mas de tres leguas, de adonde avia salido el dia antes, avia passado el Rio, por vna parte, por donde se dividia en dos braços, que despues se bolvian à juntar, vadeandole à pie, y con el Agua mas arriba de la cintura; y que siguiendo la Ribera abaxo de la otra parte, avia descubierto huellas de pies descalços, grandes, y pequeños; cortaduras de Palos, y otras señales, de andar por allì Gente humana.

Noticias, que diò el Padre Fray Pedro.

Y que avia llegado adonde aquel Rio se juntava con otro, algo mas abaxo, q̃ era mucho mayor, y llevava el Agua verde, y le tenia por el Rio de Ocozingo; y assi, le parecia siguiessen la Marcha por aquella Parte, donde se hallavan, hasta la junta de los dos Rios, para buscarles Transito; porque las huellas, y rastros, manifestavan, estar los Indios Infieles de la otra Vanda.

Otras cosas, de que avisava.

Continuòse el ìr caminando el dia siguiente (celebrados yà los Oficios, y Aleluyas, con Salvas de Tiros de la Arcabuzerìa) por

Continuan las Marchas.

la